

Lucha popular

PERIODICO
DE LOS GRUPOS
DE ACCION
UNIFICADORA
Ga.U.

N.º 18

OCTUBRE

Aprender de la Experiencia

Tal vez ningún período anterior de la vida política del Uruguay aporte tantos elementos de convicción sobre la necesidad de unificar efectivamente a todas las fuerzas anti-imperialistas como los que aporta el breve período transcurrido desde nuestra última aparición. Todas las organizaciones políticas convencidas de la necesidad de derrocar el poder cipayo de la oligarquía pro-imperialista para sustituirlo por el poder popular están obligadas a asimilar las enseñanzas que aportaron los hechos ocurridos después de la "semana de los secuestros".

Los agentes políticos de la oligarquía (con Pacheco a la cabeza) y los que con ella conciliaron en el Parlamento al votar la supresión de la seguridad individual, pretenden hacer creer que en julio empezó —o se agudizó— una ola de violencia revolucionaria a la que enfrentan en nombre de la Constitución. Descartemos esa falsedad: los políticos de la oligarquía aventaron esta y anteriores constituciones cada vez que el procedimiento sirvió a sus intereses; es a la violencia oligárquica que ha respondido, en todas sus formas, la lucha de nuestro pueblo.

Cuando se mantiene y se refuerza durante tres décadas la ley de lemas, que una dictadura estableció para falsear el voto popular; cuando se adopta, durante veinte años, la práctica de responder a los reclamos obreros con medidas prontas de seguridad, previstas para caso de guerra; cuando

se constitucionalizan normas contrarias al reglamento artiguista sobre el problema de la tierra, cuando todo esto se hace —tal como la oligarquía lo ha hecho en nuestro país— resulta claro que fue esa oligarquía la que lanzó al país por un camino de violencia que terminará solamente cuando la oligarquía, promotora de la violencia, sea derrotada.

Muertos, mutilados, heridos y destituidos son las víctimas directas de esa violencia, desnutridos y analfabetos son sus víctimas indirectas e inocultables. Cada vez engañan menos gente las monsergas pacifistas de la oligarquía y las exhortaciones de confiar exclusivamente en sus mecanismos electorales, deformantes de la voluntad del pueblo mediante las trampas del doble voto simultáneo y la ley de lemas; pero la derrota de la oligarquía requiere el desarrollo de la lucha popular en todas sus formas y la coordinación, como paso previo a la unificación, de todas las fuerzas decididas a conducir esa lucha del pueblo.

Los hechos han enseñado que no basta la intención de servir al pueblo desde una organización armada, ni la eficacia de su actuación contra los aparatos represivos de la oligarquía; es necesario poner en actividad al pueblo mismo, es imprescindible contar con un mínimo de consenso popular acerca de las formas que asumirá la lucha y acerca del contenido reivindicativo-programático que involucrará. Con toda la eficacia técnico-militar que pueda aportarse, no se definirá la lucha política contra la oligarquía si no se cuenta con el apoyo del pueblo para la decisión final del duelo, más o menos prolongado, con el aparato represivo.

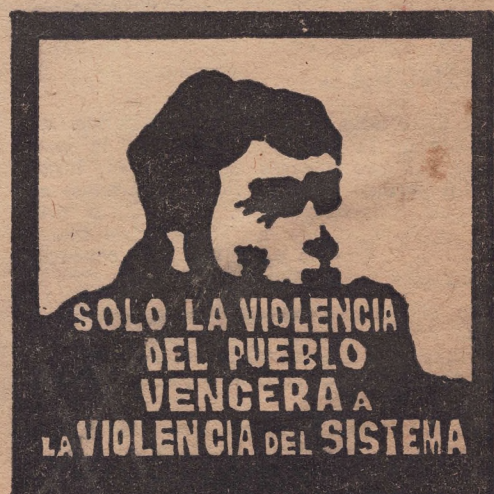
Los hechos han demostrado que el voluntarismo excedido de los límites de la comprensión popular, en cuanto al alcance de las medidas de lucha, puede tener efectos tan negativos como el otro voluntarismo que impone frenos al desarrollo de la lucha popular en nombre de supuestas conveniencias tácticas. Si los frenos impuestos a la lucha popular en 1968 y 1969 permitieron al gobierno realizar los planes fondomonetaristas, no sin perder el respaldo de opinión pública, la escalada de fines de julio le devolvió parte de ese respaldo, contra la intención —una y otra vez— de los promotores de esas tácticas que prescindieron de las masas.

Aprender de la experiencia vivida es una necesidad y una obligación; y, sólo se

aprende si se discute. Discutir las experiencias vividas por los trabajadores y por el pueblo, con los trabajadores y con el pueblo, es la mejor manera de unirlos solidariamente para las luchas futuras. Solamente los que tengan poca confianza en la honestidad de sus posiciones, o los que pretendan cultivar mitos de infalibilidad contrarios a la experiencia histórica, pueden confundir discusión con división. Después de los golpes recibidos en 1968 y 1969 el movimiento popular inició en los primeros meses de 1970 un lento proceso de recuperación, cada vez más visible en asambleas, manifestaciones, huelgas, etc.

No hay que confundir el nivel actual del movimiento popular con aquel que el año pasado permitía proponer la huelga general como salida a las luchas de la clase trabajadora. Es necesario cumplir en centros importantes un proceso de recuperación de la capacidad de lucha. Pero no se piense tampoco que se puede transformar mecánicamente todo descontento en expresión electoral antioligárquica. Las elecciones no son un camino cerrado para la oligarquía y hasta pueden constituir su mejor camino si prima el criterio de eludir o aplazar confrontaciones cuando hayan madurado las condiciones para desarrollarlas.

Si por sobre todas las cosas se unifican todos los anti-imperialistas y aprenden de la experiencia vivida, se evitará la repetición de errores como los indicados y se abrirán los caminos para la victoria del pueblo.



EL CONFLICTO EN PEPSI

Los problemas en Pepsi-Cola comenzaron cuando la empresa nombra al Sr. Aguerre como gerente de personal. Este señor ya era conocido en empresas textiles por su actitud antiobrera y antisindical. Rompió todo diálogo con los obreros y siendo intermediario entre la patronal y los obreros impuso una política dictatorial dentro de la empresa. Esto se manifiesta en hechos pequeños hasta que se negó a suministrar materiales de trabajo a los obreros. Este hecho llevó a que un obrero se quemara. El nuevo Gerente no

permitió llevarlo al Banco de Seguros y en cambio le da elementos para curarse él mismo. Ante este hecho un delegado obrero tiene un altercado con él, por lo que es suspendido por 10 días.

Frente a este atropello los obreros resuelven hacer huelga y ocupar la fábrica. Luego frente al ultimátum de la policía la desalojan.

A partir de este momento y manteniendo la huelga, los obreros exigen: la reposición del compañero suspendido, la separación de Aguerre de su

cargo, el pago de los jornales perdidos durante el conflicto, la reorganización de las relaciones laborales y creación de una comisión paritaria permanente. Estas exigencias fueron rechazadas por el directorio el que su vez presentó un "Reglamento laboral" absolutamente inaceptable.

Dilatando la situación, la empresa busca que la Coprin le autorice elevar las tarifas.

La Federación de la Bebida apoya totalmente a los obreros de Pepsi, y durante el mes que va durando el conflicto han ha-

bido varios hechos de solidaridad.

La línea combativa que este gremio está llevando tiene dos aspectos importantes a señalar, por un lado se trata de vincular la mayor cantidad de compañeros del gremio a la lucha. Partiendo de un punto de encuentro que es la olla sindical. Por otro se trata de integrar más compañeros trabajadores y estudiantes de otros lados en una movilización activa y creciente.

Adelante compañeros unidos en la lucha.

INFORMACION SINDICAL

FUS

Los trabajadores de la Federación Uruguaya de la Salud reclaman 6 horas de trabajo, seguro de enfermedad para todos los comprendidos en el grupo 50, bolsa de trabajo, compensación por trabajo nocturno, ley de tres por cuatro jubilatoria y aumento de salarios del 50 %. El 16/9/70 iniciaron una movilización de 48 horas, que culminó con un enfrentamiento con la policía, la cual provocó graves daños a enfermos del Casmu y manifestantes.

El 23/9/70 se repite la acción de paro por 48 horas, se realiza nuevo paro los días 29, 30 y 31.

Las perspectivas que define la FUS para alcanzar sus postulados de acuerdo a las palabras de uno de sus dirigentes es:

"En este momento nuestra movilización abarca a más de 10.000 funcionarios y las reivindicaciones que planteamos son para todo el país. Nuestro objetivo es la formación del sindicato único de la salud a nivel nacional".

"En cuanto a las perspectivas de la lucha planteada, nosotros pensamos que un gremio por sí solo no va a derrotar la congelación de salarios, como dice la CNT debemos ser todos, pero para lograrlo debemos empezar por luchar en cada lugar. Discrepamos con el plan de movilización de la CNT porque con paros y manifestaciones aisladas no se puede quebrar la política del gobierno. Lo que hay que hacer es comenzar una lucha creciente en profundidad y extensión hasta lograr los objetivos del programa de los trabajadores y el pueblo".

FRIGONAL

El Directorio desconoció una norma de trabajo de la playa de matanzas, la cual exige que por motivos de seguridad, luego de un período de inactividad, el trabajo se reanude progresivamente. Los obreros fueron suspendidos por no trabajar de inmediato en el horario completo. Este conflicto se arrastra desde el mes de junio.

En el mes de agosto fueron pasados a bolsa de trabajo los obreros de la Sección Envasado de Especialidad, como consecuencia del reclamo de ropa de trabajo. Esta sección se paralizó.

En el mismo mes fueron suspendidos trescientos obreros más de la playa de matanzas y quedan solamente la mitad de los guinchos funcionando.

A los obreros se les debe licencias y sueldos por un monto de 110 millones de pesos y los obreros luchan suspendiendo las faenas.

TEXTILES

El COT encara la elaboración de un plan de lucha sustitutivo del actual plan de movilizaciones de la CNT, en coordinación con las organizaciones que han planteado distintos criterios.

La situación de los trabajadores textiles es crítica por la desocupación creciente y cierre de varias fábricas.

Manufactura Norte envió al personal a Seguro de Paro por todo el mes de setiembre.

La Popular tiene cuatro secciones en Seguro de Paro.

Ildu tiene a todo el personal desocupado parcialmente.

En La Aurora tuvo lugar una conferencia de prensa en la que los obreros plantearon su problema de desocupación. De una capacidad de 1.300 trabajadores, hay unos 700 trabajando de los cuales 80 están en Seguro de Paro rotativamente.

Federación O. del Vidrio

Sigue en conflicto desde hace ya 4 meses por la reposición de tres compañeros y un aumento del 18 % que rige para toda la industria.

La Federación de Obreros del Vidrio encara nuevas medidas de lucha.

O.S.E.

Los funcionarios del sector Aguas Corrientes están en pre-conflicto, reclamando la recategorización de las guardias aprobadas en noviembre del 69. Se realiza una asamblea para resolver planes de lucha el día 16/9/70.

SUNCA

Las distintas movilizaciones del Sunca que han recorrido durante varias semanas las calles de Montevideo, culminaron con la sanción del nuevo régimen de aportes a la construcción por parte del Senado el día 9/9/70.

Se planean nuevas movilizaciones para que el proyecto sea tratado rápidamente en diputados.

ANCAP

Después de una larga lucha los obreros de Ancap consiguieron del Directorio una serie de mejoras salariales que rigen desde el 1º de agosto y tendrán aplicación hasta el 31 de diciembre próximo.

CARDELINO

En conflicto desde el día 7/9/70. Se reclama la reposición de compañeros despedidos y se lucha contra un descuento del 25 % sobre licencias atrasadas.

RAUSA

El conflicto empezó el 5 de mayo provocado por la negativa de la empresa a dar cumplimiento a las leyes de antigüedad y licencias.

A la huelga de los eventuales se respondió con el despido del Secretario General de la Comisión de Eventuales, Juan José Buscarons.

La empresa pretendió establecer que los obreros habían hecho abandono del trabajo, pero fracasó.

El problema está planteado en la Coprin y Ministerio del Trabajo.

El estudio de la situación de los eventuales permitió descubrir maniobras de la empresa con el Seguro de Paro.

SAINT

Se solucionó el conflicto en Saint Hnos. provocado por el despido de varios obreros ante los reclamos de mejoras salariales por parte del personal.

UNTMRA

Como resultado de las movilizaciones se consiguieron varias mejoras, entre las cuales:

- 1º) Semana de licencia por enlace.
- 2º) Ropa de trabajo y herramientas blancas.
- 3º) Leche cuando hay trabajo insalubre.
- 4º) Tres días de licencia por muerte de un familiar.
- 5º) Medio día de licencia para donar sangre.

La discusión une, la mentira divide

En momentos como el actual donde se desarrolla en los sindicatos, centros estudiantiles, movimiento campesino y organizaciones de masas en general, una intensa lucha ideológica acerca de cuestiones de orientación y conducción, surgen actitudes proclives al sectarismo que atentan contra el carácter de masas del movimiento popular y pueden conducir, en definitiva, a su división.

El problema se agudiza, naturalmente, cuando las divergencias de orientación no han podido ser superadas en los organismos de dirección y, en consecuencia, deben ser trasladadas a la discusión en las asambleas y en los otros organismos de base. Porque a esta altura no se cuestiona solamente la conducción realizada, sino también el control mismo de la dirección de las organizaciones de masas.

Para evitar las consecuencias negativas que se deducen de las actitudes sectarias, es necesario alertar cuando se manifiestan e incluso denunciarlas y combatirlas si amenazan con desvirtuar el sentido de la lucha ideológica dentro de las organizaciones de masas. Las tendencias que actúan en el movimiento sindical tienen que asumir en cada caso su responsabilidad en ello. Veamos algunos ejemplos.

DESDE LA MAYORIA

Los militantes que responden a la mayoría de la dirección actual de la CNT intentan en muchas circunstancias colocarse como los únicos gestores y defensores de la estructura y los fines de la CNT y del movimiento sindical. Califican de divisionistas y "amarillismo" también el simple hecho de plantear discrepancias, discutirlos en la base y luchar por el control de los organismos de dirección.

Se pretende de esta manera eludir la confrontación real de posiciones y criterios existentes, se pretende "institucionalizar" dentro de la central una sola tendencia, la que ahora es ma-

yoritaria. Y para esto se recurre generalmente a la deformación de los hechos reales, a la campaña confusionista. En este caso, estas manifestaciones traducen la debilidad política de la posición mayoritaria, porque nadie puede pensar que sea necesario apelar a estos métodos para mantener posiciones con real sustento de masas.

Se actúa de esta manera cuando, por ejemplo, al discutirse el plan de lucha en la Mesa Representativa de la CNT, (un integrante de la actual mayoría dijo que la resolución del 1er. Congreso era "ley" y, por tanto, no podían ser consideradas las propuestas que discordaban con ella ¡a criterio de la mayoría, claro!).

Cuando Turianski en un reportaje sobre las elecciones de AUTE aparecido en "El Popular", caracteriza a la tendencia opositora dentro del gremio a partir de una calumnia afirmando que los integrantes de ésta planteaban el desplazamiento de los actuales dirigentes de AUTE porque eran destituidos y Pereyra Reverbel no los reconocía. La moción decía exactamente lo contrario y fue publicada antes del reportaje en LUCHA POPULAR.

Cuando en "Unidad Universitaria", periódico del Comité Universitario del Fidel, se califica de "amarillismo" la resolución del Congreso Obrero Textil por la cual se decide coordinar con otros gremios un plan de lucha sustitutivo del actual nivel de movilización y, mientras tanto, cumplir con las medidas resueltas por la CNT, que otros gremios de la CNT —sin duda unitarios por eso, de acuerdo al CU— no cumplen.

Cuando en la reciente Asamblea Nacional de Delegados se votó negativo la propuesta del delegado de AEBU de que la dirección de la CNT concurriría a discutir con sus posiciones a la base de los gremios, y se dio como fundamentos del voto negativo el impedir que bajaran "las tendencias" y que no podían "inmiscuirse" en la vida de los gremios, a pesar de que el procedimiento propuesto

está previsto en el Estatuto (art. 6º inc. d) y f); art. 7º inc. d); art. 11 inc. b); etc.).

DESDE LA MINORIA

También han surgido actitudes de corte sectario entre los militantes que discrepan con la orientación de la mayoría de la dirección de la CNT. Se han caracterizado en general por confundir en la lucha ideológica el nivel de tendencia y el nivel de masas, actuando predominantemente en el primero, alentando así —casi, siempre sin proponérselo— un paralelismo suicida, que apoya en los hechos la intención de asimilar la CNT a una sola tendencia.

Cuando se hacen críticas a la conducción de la central sin distinguir precisamente entre la CNT y la posición de la mayoría de la dirección se refuerza la tesis de que en la CNT solo puede existir una orientación. El no tener clara esta delimitación conduce a centrar casi exclusivamente en el nivel de tendencia las tareas políticas y organizativas propias de las organizaciones de masas.

Organizar solamente con militantes las acciones que pueden ser realizadas por las masas, demuestra la misma debilidad política que las posiciones de la mayoría. El temor a discutir con las masas y organizarlas para la lucha sólo puede contribuir a prolongar la vida de las concepciones reformistas que actúan como contrapeso a cualquier perspectiva revolucionaria.

Estas actitudes se manifiestan cuando, por ejemplo, se considera al mismo nivel que organizaciones de masas como la CNT a la ROE que es una coordinación de tendencia. O cuando en las movilizaciones solidarias se dejan también de lado las organizaciones de masas, optando por las acciones de los "núcleos combativos".

La garantía de definición que se pretende al organizar acciones tan sólo entre militantes, reafirma en un debilitamiento objetivo de las organizaciones de masas representativas, úni-

co medio capaz para permitir que el movimiento popular adquiere una perspectiva de lucha. En definitiva de esta manera se rehuye la lucha por asumir la responsabilidad de dirección en las organizaciones de masas, necesaria en última instancia para determinar un cambio de conducción si los actuales dirigentes no modifican sus posiciones.

CONSTRUIR PARA AVANZAR

Toda perspectiva de liberación que se asiente en la lucha del pueblo debe reconocer como factor esencial de la misma la existencia de fuertes y amplias organizaciones de masas de contenido clasista. Los sectarismos, que pueden partir tanto de concepciones erróneas como de supuestas "técnicas de control", tienen un denominador común: el de enlentecer y dispersar el avance revolucionario, vengan de donde vengan.

Para los militantes de los GAU la única delimitación posible y necesaria de posiciones es aquella que surge en el seno de las organizaciones de masas del análisis de las experiencias concretas y que conduce a definir nuevas y mejores instancias de lucha. La lucha ideológica encarada en este sentido une y fortifica las organizaciones de masas, es el medio para avanzar. Y a esto no renunciaremos.

Las organizaciones de masas no son el patrimonio de ninguna orientación. Su estructura, afirmada en normas estatutarias y consuetudinarias a lo largo de años, han sido garantía de democracia interna y respeto por todas las orientaciones clasistas. Indudablemente pueden y deben ser mejoradas, sobre todo en lo que se refiere a una mayor organización y participación de las bases. En eso estamos.

Los cambios de orientación y de dirección necesarios en este momento en la CNT pasan por el fortalecimiento de la central y los sindicatos como instrumentos eficaces de la lucha popular.

Hay que estar para creerlo

—¿Cómo empezó la experiencia?
—Y empezó cuando le sacaron los liceos a los muchachos.

—¿Sí, pero cómo?
—Simplemente cuando los enemigos del pueblo —que todos conocemos— le quitaron el estudio a nuestros hijos, reaccionamos violentamente.

—¿Y ustedes qué hicieron?
—En ese momento se logró una cosa importantísima: que nos uniéramos. Nosotros que empezamos a comprender lo que pasaba, con los estudiantes que hacía tiempo venían gritando y peleando por lo que sentían les quitaban y los profesores que eran los más organizados, pero a los que hasta ahora les teníamos un poco de miedo por sus posiciones.

—¿Cómo se unieron?
—Empezamos a discutir, a reunirnos en asambleas de padres, después conjuntas. Con esto logramos que todas las confusiones que existían con los profesores y estudiantes desaparecieran al resolver llevar to-

dos adelante la consigna: DAR CLASE. Además de dar clase dijimos: en el liceo y como el liceo estaba cerrado, resolvimos abrir otro. Y así empezó el liceo popular.

—¿Y cómo lo pusieron en práctica?

—Nombramos un comité responsable integrado por los tres sectores. Este ordenaba un poco las ganas que teníamos de hacer las cosas. De ahí se organizó un grupo que se ocupó de buscar locales; otro se constituyó —con dos adscriptos verdaderos— en administradores del liceo popular. Anoté a los estudiantes dispuestos a concurrir, organizó los grupos, los horarios los profesores; otro equipo se ocupó de conseguir las cosas que se necesitaban para el trabajo. Ud. no se imagina pero era algo fantástico lo que pasaba: decíamos, hacen falta pizarrones, a la tarde estaban los pizarrones; no hay borradores, un padre apareció con borradores hechos por él. Las sillas las prestó todo el mundo, y así fue todo, había que estar para creerlo...

En el Club Rampla Juniors, en el Club Cerro, y en el salón lituano, desde el jueves 3 funciona el Liceo Popular del Cerro, sustituyendo al que la interventora clausurara, 800 estudiantes reciben enseñanza laica y gratuita.

Este hecho se vivió alrededor de casi todos los liceos de Montevideo, lo que nos lleva a concluir que cuando se lucha por los intereses de las masas se puede lograr que estas entren en acción. Los enemigos del pueblo han afectado uno de sus derechos más queridos: el de la enseñanza. Por eso quienes defienden claramente la enseñanza del pueblo contarán con su apoyo. Los enemigos del pueblo cerraron los liceos, el pueblo debe abrirlos, donde sea, pero para dar clase. Y esa es la consigna fundamental de la movilización: DAR CLASE, seguir enseñando porque la mayoría del pueblo quiere que sus hijos sigan aprendiendo. Porque de esta forma se desnudó al enemigo y muchos se unieron contra él.

LA INTERVENCION Y LA POLITICA DE PACHECO

El conflicto planteado en la Enseñanza Secundaria a partir de la intervención del 12 de febrero, ha sido uno de los más importantes en este año 1970. La proyección política de esta confrontación sectorial del movimiento popular con la oligarquía y el imperialismo, y los criterios tácticos aplicados en cada una de sus instancias, pronto se convirtieron en temas fundamentales de discusión en el seno de la militancia. Dentro de los marcos gremiales y fuera de ellos, muchos han sido los que se han interesado vivamente en problemas que, al fin y al cabo, afectan al conjunto de la clase obrera y de las capas medias. Por eso, LUCHA POPULAR hoy, como en otros números, ha tratado y trata de extraer las conclusiones a que se puede arribar siguiendo de cerca el desarrollo de estos acontecimientos.

El gobierno de Pacheco Areco implantó en los últimos años la política del intervencionismo en diversos frentes. Dicho intervencionismo ha servido como instrumento o canal, directo o indirecto, para llevar adelante un plan más o menos coherente de reestructuraciones a todos los niveles. Así se procedió con la actividad bancaria privada y oficial, la industria frigorífica, los entes industriales (ANCAP) y energéticos (UTE) del Estado. El destino de estas remodelaciones siempre ha sido el mismo: el incremento del poder económico de la oligarquía y de la dependencia del imperialismo.

OBJETIVO DE LA INTERVENCION

Con la intervención de la enseñanza media se ha intentado extender dicha orientación a las actividades superestructurales de carácter ideológico-cultural. La reestructuración que se busca implantar tiene por objetivos: 1) la subordinación y mediatización del movimiento estudiantil y del sector docente que se oponen a estos planes, porque luchan en favor de una enseñanza popular; 2) la reforma del contenido de la enseñanza para adecuarlo a las necesidades de la economía, de la dependencia; 3) la reducción de los gastos que a nivel presupuestal supone nuestro sistema educativo.

En una primera instancia se intentó crear un instrumento apto para la reestructuración global de toda la enseñanza, por la vía del proyecto de COSUPEN. En una segunda se utilizó la ruptura institucional, con el decreto inconstitucional del 12 de febrero, para desarticular la enseñanza media. Finalmente se ha anunciado una tercera en la que se procedería a la legalización, e implantación definitiva, de una reestructuración de Secundaria y la UTU mediante una Ley Orgánica.

CRECE EL ENFRENTAMIENTO

La resistencia que el proyecto de COSUPEN encontró determinó su entierro a nivel parlamentario. La lucha desarrollada contra la intervención, por su parte, ha impedido la reestructuración de hecho. Este fracaso inmediato, por la militancia sin pausa de los sectores afectados, se ha traducido últimamente en la clausura de los cursos del 28 de agosto y el fin del año lectivo. Esta derrota de la política de reestructuración en el corto plazo ha inclinado al gobierno recientemente a buscar un camino complementario a través del proyecto de Ley Orgánica. Sea cual fuere el destino inmediato de la actual intervención es muy claro que el enfrentamiento continúa, que es una confrontación en plazos amplios. Es previsible, por otra parte, que el proyecto de Ley Orgánica, en el caso de concretarse, encontrará una resistencia incrementada de los sectores de la enseñanza media y, probablemente, un conjunto de dificultades derivadas de la complejidad del problema, las inversiones que supone, y de las especulaciones de un conjunto de parlamentarios que actuarán según las reglas clásicas de los años que se quiere que sean electorales. Como, por otra parte, a nadie escapa que por encima o por debajo del continuismo pachequista, y al imperialismo y a la oligarquía le interesa en términos generales la prolongación de la política económica y cultural actual, con o sin Pacheco, por las vías legales o por otras, también es bastante evidente que el marco de la lucha contra la reestructuración puede darse en el futuro en circunstancias muy variables.

IMPONER EL PROGRAMA POR LA LUCHA

Pero, sea cual fuere el comportamiento de aquellos que se mueven en los centros institucionales del poder burgués y la metodología del imperialismo y la oligarquía en los próximos tiempos, es evidente que la situación de la enseñanza media tiene tanto más posibilidades de definirse en favor del movimiento popular cuanto mayores sean las fuerzas que se acumulen en torno a su programa. Sumar fuerzas en la lucha, canalizarlas en un plan, unir al pueblo en el combate, esas son las consignas apropiadas para los tiempos que corren, tanto para el conjunto del movimiento de masas como para cada uno de sus sectores.

Dentro de esta perspectiva conviene hacer algunas referencias a las características que ha adquirido la lucha en Secundaria. La Federación Nacional de Profesores ha definido desde hace mucho tiempo un programa para una enseñanza popular, fundada en gran parte en las pautas técnico-pedagógicas y la doctrina elaborada

La enseñanza depende, de la lucha popular

El Gobierno lleva el caos a la Enseñanza

por la Asamblea del artículo 40. Dicho programa es el que se sustenta, articulado con el más general de la C.N.T., en el enfrentamiento a la reestructuración, o sea, el que se opone a los objetivos de la oligarquía.

CONFRONTACION DECISIVA

En el combate por ese programa, a través de una plade la intervención, la táctica utilizada hasta el 28 de agosto consistió en una línea de propaganda, agitación y desacato político creciente. De esta forma se fue concretando la perspectiva definida el 5 de abril por la Federación, que establecía como tareas la creación de las condiciones para una confrontación decisiva con la C. Interventora. Esas condiciones se referían a la consolidación interna del gremio, la alianza con un movimiento estudiantil en movilización creciente y con los padres (u opinión pública directa), en el marco de las luchas generales del movimiento de masas. Las formas de esa confrontación decisiva podían darse en un abanico que iba desde la huelga general apuntalada por un movimiento obrero y de capas medias en alza, hasta una agitación capaz de neutralizar por sí sola, en los hechos, al poder interventor.

DESACATO POLITICO CRECIENTE

En una situación en la que el movimiento de masas ha tenido serias dificultades (entre otras cosas por el legado de los errores tácticos del 68/69) para realizar una movilización de conjunto con un plan de lucha eficaz (y no la apariencia o caricatura de tal plan), la forma dominante de llevar a la práctica la perspectiva del 5 de abril ha sido la última. Esta forma táctica de concretar la confrontación ha decidido por ahora el fracaso inmediato de la C. Interventora, manifestado en su incapacidad total para controlar el ente y, finalmente, en la resolución de lock-out del 28 de agosto. En un sector que cuenta (entre los docentes) con grupos reaccionarios de cierta importancia (no hay que olvidar el problema de la extracción de clase y el carácter ideológico de los antagonismos internos entre los profesores), amén de las facilidades relativas para la sustitución funcional de una parte del cuerpo docente en circunstancias críticas,

en momentos en que el movimiento de masas va saliendo del reflujo, o la paralización del servicio en los hechos sin huelga general, demostró ser de un acierto indudable. Fundamentalmente a partir del momento en que con el traslado masivo de los funcionarios adscriptos (primer semana de agosto) se crearon condiciones a nivel de masa para un salto cualitativo en las medidas de agitación con la consigna de que los liceos no pueden funcionar con sancionados).

LOS LICEOS NO FUNCIONAN CON SANCIONADOS

Así fue que se conforma un movimiento masivo, radicado en cada base liceal, que desbordó y superó todos los proyectos y reglamentos represivos montados por la Interventora. Los interventores y el Sistema que ellos representan quedaron al desnudo, impotentes, terminando por confesar en el decreto de clausura su fracaso político, su incapacidad de dialogar y entenderse con la juventud uruguaya. Los jóvenes de hoy saben quiénes son los interventores, a quién sirven y qué buscan. Vinieron a doblegar y deformar a los estudiantes de Enseñanza Secundaria, y han cumplido el papel de estimular su rebeldía.

Con posterioridad al 28 de agosto esta táctica se ha seguido aplicando, bajo la consigna de reapertura de los liceos sin intervención y sin sancionados, a través de los liceos populares, el movimiento de padres y las medidas de propaganda y agitación zonal que se hacen con la colaboración del movimiento estudiantil universitario.

LICEOS POPULARES

Con los liceos populares se ha intentado, y conseguido:

1. Poner en evidencia a la interventora y al gobierno en tanto que responsables directos de la paralización, dado que los docentes y los estudiantes quieren, y lo hacen, seguir impartiendo y asimilando la cultura.
2. Ganar a los padres haciéndoles participar directamente en esa actividad y asumir responsabilidades en el desarrollo de la misma.
3. Lograr una forma de nucleamiento de los estudiantes que neutralice el efecto desmovilizador que tiene la dispersión ocasionada por la clausura.
4. Dar a los docentes un centro de actuación que les per-

mita obtener una forma más de canalización de su resistencia a la reestructuración.

5. Hacer una experiencia de autoadministración que desde el punto de vista ideológico y político sirva, tanto a los que la impulsan como a todos aquellos a quienes llega, como clarificación práctica de lo que podría ser una enseñanza en manos del pueblo.

6. Desenvolver un movimiento de masas apuntalado en una movilización barrial cuyo centro y foco es el Liceo Popular, de modo de gravitar en los centros de decisión política, presionando por la reapertura, sin intervención y sin sancionados.

Con el movimiento de padres, por su parte, se ha querido dar una forma de expresión coherente y orgánica a la protesta que ha provocado la torpeza de la C. Interventora y del Gobierno, y una base real de concreción a la alianza, fundamentalmente, con las capas medias. Hay que recordar que los padres, en tanto que sujetos que actúan en el proceso económico, integran mayoritariamente esos sectores de pequeña burguesía que son un pilar fundamental en un frente de clases antioligárquico y antiimperialista, dirigido por la clase obrera.

La respuesta popular, es una sola, UNIRSE PARA LUCHAR

- II -

SUSTITUCION DE ENSEÑANZA POR CERTIFICADOS

El Consejo Interventor de Enseñanza Secundaria inició su gestión concitando, al menos, la expectativa popular; luego de seis meses de gestión se ganó la condena de esa misma masa; al cerrar los liceos y destituir profesores ese repudio tuvo el mérito de favorecer un quórum sostenido durante seis días "durante la interrelación a Fleitas, que terminó en la nada (sin quórum por el retiro de sala de la Alianza y la 15).

Para recuperar terreno en la opinión, la interventora decretó la demagógica resolución de convocar a los profesores a reuniones de evaluación para determinar el pasaje de grado. Ni aún los más distraídos de los profesores, alumnos o padres, pudieron tomar en serio tal resolución, que constituye una burla, injustificable desde el punto de vista técnico docente y pedagógicamente aberrante.

UNA TACTICA: NO ASISTIR

Para enfrentar la maniobra del Consejo Interventor, la táctica

propuesta por algunos militantes —que los profesores no asistieron a las reuniones de evaluación— se estimó inapropiada; la imposibilidad de evaluar, en efecto, no se origina en el hecho de que los docentes concurren o no a las reuniones, sino en que la interventora, al clausurar los cursos antes de que transcurriera el período más importante de los mismos, impidió que los profesores completaran su criterio de promoción o aplazamiento de los estudiantes, pues carecen de elementos en tal sentido.

No concurrir a las reuniones, puede permitir a la Interventora falsear la realidad y trasladar al cuerpo docente una culpa que no es de éste.

TACTICA A IMPULSAR

La no concurrencia, además en la hipótesis de su cumplimiento efectivo, es una medida gremial de importancia, pero de proyecciones políticas que carecen del nivel necesario para definir la confrontación planteada en torno a la Enseñanza. Si le sumamos los posibles efectos negativos arriba apuntados se concluye que no fortalece y que por el contrario compromete el movimiento de masas que a nivel barrial —en toda la capital— se ha desarrollado, unido a las luchas populares.

Frente a esta posición se plantea la concurrencia a la reunión de profesores rechazando la referida evaluación impuesta por la Comisión Interventora. Pues la imposibilidad del Consejo Interventor, por lo que la concurrencia de los profesores a las reuniones tiene como resultado poner en evidencia a la referida imposibilidad y al culpable de la misma. Basta para ello que los docentes sean consecuentes con su responsabilidad, y reivindiquen "el legítimo derecho a no adoptar decisiones referentes al destino de los alumnos si no existen elementos que técnica y

reglamentariamente considerados posibiliten un juicio en ese sentido".

Por otra parte esta medida permite mantener y desarrollar la lucha de padres, barrios, estudiantes y profesores, unidos en un amplio y fuerte movimiento político de masas identificado con un programa positivo en defensa de la enseñanza y su reforma adecuada a los intereses populares, capaz de enfrentar el problema de la reestructura.

La importancia de resolver correctamente la forma de enfrentar la farsa evaluacionista programada por la intervención, radica precisamente en adoptar la modalidad que contribuya al fortalecimiento de la movilización de masas y al consiguiente incremento de la gravitación política de nuestro accionar gremial.

TACTICA DESMOVILIZANTE

De ahí que, con acierto, se descartó también la tendencia a evaluar bajo protesta, denunciando la aberración impuesta por la comisión interventora. Esto tendría un efecto desmovilizador inaceptable; no pondría en evidencia la aberración pedagógica e imposibilidad de concreción de la evaluación impuesta, y haría a los profesores cómplices de la misma.

La lucha desarrollada hasta hoy, encuentra a los profesores ante la realidad de destituidos, sumariados y a los estudiantes ante suspensiones inadmisibles. Resolver correctamente la postura y acción ante la evaluación, es por tanto contribuir al fortalecimiento de la lucha contra la reestructura, contra la Intervención, por la reapertura sin destituidos ni sancionados. Es resolver adecuadamente una instancia importante aunque no definitiva de la lucha; pero valorando su gravitación sobre la movilización que debe proseguir con la mayor fuerza posible hacia posteriores instancias de carácter decisivo.

Para un gremio en lucha, que quiera afirmar su capacidad de acción, los destituidos y sancionados no pueden quedar por el camino. Conjuntamente con el compromiso económico con estos compañeros, debe encararse con responsabilidad, con audacia, y con sentido político, la necesaria lucha por su reposición.

SERIEDAD DOCENTE

A la demagogia de la interventora los profesores oponen su seriedad docente; y este merecido cumplimiento de su responsabilidad permite poner en evidencia quien es el verdadero culpable del fracaso de este año lectivo, fracaso que se expresa tanto en la clausura de los cursos como en las situaciones insolublemente contradictorias ocasionadas por tal medida.

Toda esta farsa de la evaluación imposible ordenada por el Consejo Interventor, está motivada en que se descarta la reapertura de los cursos, pues dicha reapertura, única solución efectiva en beneficio de la enseñanza, exige el cese de la intervención. El gobierno, por su parte, no desea en modo alguno el cese del Consejo Interventor de Secundaria: su obje-

tivo final es reestructurar el servicio desconociendo la opinión del cuerpo docente, lo cual se logra con la simple presencia del Consejo Interventor.

Si los cursos fueran reabiertos, vale decir, si cesara la intervención se permitiría que los docentes gravitaran en la consideración de los problemas atinentes al servicio y, por tanto, en el proceso de reestructura y en sus resultados.

Mientras se mantenga la intervención de Secundaria, no es posible permitir la reestructuración del servicio. Sólo puede admitirse una reforma de la enseñanza si ésta se apoya en lo elaborado por los profesores a través de largos años de trabajo colectivo.

El rechazo de una evaluación antipedagógica, la lucha por la reapertura, el cese del consejo interventor, hoy se apoya en el mantenimiento de la unidad de estudiantes, padres, profesores y vecinos del barrio, forjadora de los liceos populares, germen de una nueva enseñanza. La defensa de ésta y de la cultura popular ha conitado asimismo la adhesión de sindicatos, parroquias, clubes de barrio y otras organizaciones del país.

Este movimiento de defensa de la enseñanza enfrenta conjuntamente con otros sectores gremiales (con los trabajadores de la salud, de la construcción, con los textiles, de Pepsi Cola, de Frigonal, etc.), una misma política encaminada a consolidar la entrega del país al grupo oligárquico aliado del imperio.

LUCHA DE CONJUNTO

Luego, desarrollar firmemente la movilización integrándola progresivamente en la lucha del conjunto del movimiento sindical y popular, elevando el nivel de la misma, resulta imperioso. La coexistencia de distintos sectores en lucha contra un enemigo común, debe ser coordinada en un Plan de Lucha que apunte a desarrollar la acción de conjunto de modo de no ofrecer conflictos aislados, y de desprestigiar desde los Liceos Populares, desde cada lugar de trabajo, desde cada fábrica, desde los barrios y las calles de nuestra ciudad, el movimiento de masas capaz de decidir la quiebra de la política de la oligarquía y el imperio, abriendo cauce a objetivos mayores. Las alianzas que posibiliten la efectiva lucha por el Programa de liberación popular, serán realidad en la medida que el combate de la clase obrera sitúe a sus aliados potenciales ante la necesidad de una definición ineludible, iluminada por la lucha de los trabajadores. Así lo confirma la lucha en Enseñanza Secundaria: la alianza con los Padres se hizo realidad cuando el nivel de lucha desarrollado en los Liceos, obligó a éstos a una necesaria toma de posición.

Proseguir la lucha por un Programa para la Enseñanza, por la reapertura de los liceos sin intervención y sin sancionados ni destituidos, es hoy consigna de todo el movimiento popular, es el sentir de todo el pueblo uruguayo. Los Liceos Populares son entonces realidad y símbolo. Salud profesores, estudiantes y padres; fuerza y adelante.



Que hacer en la FEUU

Ante las carencias existentes y firmemente convencidos de la importancia de la federación como gremio aglutinador de la masa estudiantil, capaz de dar su aporte al proceso, se hace necesario una evaluación concreta de este momento para luego definir las tareas a llevar adelante.

LA SITUACION ACTUAL

Se constata la ausencia de una línea política clara que lleve a una inserción efectiva del movimiento estudiantil como movimiento de masas (no es equivalente políticamente hablando la movilización de 500 estudiantes que la de 5.000) en la lucha del movimiento popular en su conjunto.

No existe un programa que plantee objetivos permanentes de lucha —encuadrados en una perspectiva global— dando coherencia a las diferentes movilizaciones y sirviendo de instrumento de politización de las bases estudiantiles.

No existe una dirección consolidada del gremio ni formas de trabajo correctas por parte de las diferentes corrientes que en él se mueven. Existe una estructura —el Comité de Movilizaciones Federal— que con desventajas o no, posibilita un trabajo de dirección que podría redundar en un avance político y organizativo de la federación. Pero no existe por parte de aquellos que se autodefinen como los más combativos y tienen el dominio del mismo una responsabilidad acorde con el lugar que ocupan ni una valoración ajustada del gremio y sus posibilidades.

En definitiva no asumen la conducción de la FEUU y optan por llevar adelante como fuerza política particular las acciones que entienden convenientes, capitalizando así en su favor mientras debilitan al gremio en el que están insertos.

Esta tendencia al paralelismo es nefasta para la vida del mismo, pues implica, sin lugar a dudas, su creciente desintegración. Alarma aún más por partir de aquellos que son dirección y pueden impulsar en la FEUU cada una y todas las acciones masivas que realizaron como grupo dado que cuentan con un apoyo importante y dado que el PC no tiene ahora un peso determinante (2 en 7 del Comité de Mov.).

El Comité Universitario del Fidel trata —en base a su aparato y a un trabajo esencialmente burocrático— de mantener posiciones que inexorablemente va perdiendo como consecuencia de sustentar una línea que a nivel obrero y popular significa la claudicación lisa y llana frente a los enemigos.

En el plano organizativo las movilizaciones de la federación son un fiel reflejo del estado de disgregación interna y de la ausencia de una dirección eficaz capaz de orientar al estudiantado hacia su óptimo rendimiento encausando su progresiva organización.

Otro índice de deterioro a corregir es la baja participación en el trabajo y los problemas de dirección de la Universidad, y por consiguiente de los problemas específicos del estudiantado. Dicha actitud está llevando a que la FEUU no ataque adecuadamente hechos tan esenciales como la infiltración imperialista o aspectos elementales como saber qué se hace, cómo y con qué objetivos en las distintas tareas de la Universidad.

LA META A LOGRAR

Ante los problemas esbozados, UN GREMIO FUERTE CON UNA LINEA POLITICA CLARA, BIEN ORGANIZADO, CON UN EFECTIVO APOYO DE MASAS, debe ser el objetivo a lograr.

UNA FEUU CON PARTICIPACION MASIVA Y COMBATIENTES INTEGRADA AL MOVIMIENTO POPULAR resulta imprescindible para poder enfrentar en las mejores condiciones al enemigo común. Implica concretamente:

- 1) Discutir políticamente en el seno de la federación, buscando desterrar sectarismos y falsedades a fin de lograr un programa y un plan de movilizaciones adecuado.
 - 2) Combatir todo tipo de actitudes que en lugar de trabajar para ganar al gremio hacia las posiciones que se creen más acertadas intentan llevarlas adelante de modo más o menos paralelo, en base a grupos militantes, sin interesarles la politización general del estudiantado.
 - 3) Buscar la incorporación a la lucha del mayor número de compañeros, partiendo del nivel de los mismos preocupándose de su politización creciente.
 - 4) Superar el espontaneísmo en lo organizativo como condición necesaria para una mayor efectividad.
 - 5) Insistir en la coordinación con las gremiales de la Enseñanza y en la integración con el movimiento popular en su conjunto, especialmente con los sectores en conflicto.
- Dicha integración debe ser combativa, debe preocuparse por ayudar efectivamente a la consolidación de una tendencia revolucionaria en el movimiento de masas organizado.

FORTALECER AL GREMIO ES LA CONSIGNA

MANTENERNOS EN LA CALLE "EN DEFENSA DE LA ENSEÑANZA, APOYANDO A SECUNDARIA, COMBATIENDO LA DICTADURA JUNTO A LOS LICEOS POPULARES"

"EN SOLIDARIDAD CON LOS OBREROS EN LUCHA. CONCRETAMENTE AHORA PEPSI Y FUS"

Los padres ...

(Viene de pág. 8)

sonas cuyo único delito es defender la cultura de sus hijos?

Y los chicos, 600 en total que concurren a los clubs se preguntaban: ¿y ahora a dónde vamos? ¿qué hacemos?

Se les habló y se les pidió cordura y lentamente se fueron alejando. ¡Y no querían alejarse de las aulas, Sr. Ministro!

Y esto, Sr. Ministro eran los muchachos que Ud. privó y privó del derecho a educarse. Ese derecho ganado por el hecho de ser niños; para llegar a ser hombres, pero libres ¡en un país libre!

Nosotras las madres sufrimos por la suerte injusta de nuestros hijos. Y nosotras mujeres uruguayas sentimos dolor y vergüenza por este Uruguay que se despedaza día a día. Y muchos de nosotras, madres docentes, le juzgamos a Ud., como docente y sentimos vergüenza, y rabia frente a un gobierno prepotente y dictador, que no repara en medios para pisotear, anular y destruir todo lo que puede ser libertad individual y colectiva.

Y Ud. Sr. Ministro habla de respeto. ¿Sabe que el respeto no se impone se gana? ¿Y le habla

Ud. de violencia y de cierre de locales para evitarla? ¿Ud. no la está desatando con actitudes semejantes?...

En la sesión anterior Ud. argumentó que amaba la docencia, que deseaba se impartiera con total laicidad, que el muchacho se formara en plena libertad. Y nosotros nos preguntamos: ¿Pretende Ud que sigamos hablando a nuestros muchachos de "Uruguay es el país de las maravillas"? ¿De un país que en lugar de abrir puertas, las cierra? ¿Sabe Ud. que muchos de estos muchachos han visto perder a sus padres su fuente de trabajo? ¿Sabe que muchos de ellos han visto a sus padres baleados, apaleados y encerrados por el único delito de defender el derecho a vivir decorosamente? ¿No se da cuenta Sr. Ministro que es la propia vida, el propio medio en que les toca desenvolverse; falta de trabajo, fábricas cerradas, palos, prisiones, falta de respeto, lo que los indigna y violenta? ¿No ve Ud. que no sólo es este grupo de desposeídos los violentos? ¿Acaso los otros jóvenes que no carecen de nada, no están integrando los grupos de "revoltosos" revolucionarios y tupamaros? ¿Esto tiene que

hacerlo reflexionar Sr. Ministro. Ustedes con su régimen de gobierno han creado esta generación más madura, más indignada; una juventud que no le interesa morir si es que con ello pueden encausar este país, que nosotros los padres les hemos dado como herencia.

Y lloramos de vergüenza. Pero Ud. leyó "Ulises" relacionado con la vocación del pedagogo y su voz flaqueó y enmudeció. Asomaron lágrimas en sus ojos.

Y nosotros preguntamos, ¿no se herizó, no lloró ni enmudeció cuando cayeron nuestros muchachos bajo los palos, patadas y balas de la policía?

No lloró por Susana Pintos, Liber Arce, Hugo de Los Santos y otros tantos. ¿No siente vergüenza por ser el instrumento de un gobierno que ha desatado con sus prepotencias una verdadera guerra civil? ¿Muerte entre hermanos, lucha en las fábricas, las calles, las aulas!...

No le hace temblar de indignación saber que un grupo de policías tomó a cuatro estudiantes del Zorrilla (N de R. Las clases correspondientes a 6º año, del Liceo del Cerro se dictan en el Zorrilla.) que gritaban slogans tan en boga y dentro del camión celular a trompadas y

patadas les decían, a vos te da de comer Pacheco sabés, hijo de... Y seguían los golpes y seguía el fluido léxico, signo de la cultura más baja, representativa de las fuerzas represivas. Y Ud. culpa a los libros porque son subversivos...

...Trate de entender que un pueblo está en la calle, trate de entender que ese pueblo cansado de tanto manoseo grita: ¡Basta! ¡Tiranos! ¡Parad!

No creemos Sr. Ministro que en el futuro pueda descansar ni sonreír con libertad y sin temor. Temor a su propia conciencia, de su propia conducta, pues verá desfilar ante Ud. caras llorosas, locas y pufos apretados, ojos acusadores. Recapacite, en todo hombre hay un rasgo de bondad por muy monstruoso que sea. Por eso los padres del Cerro pedimos:

CESE DE LA INTERVENCION,

APERTURA DE LAS AULAS, CESE DE PERSECUCIONES

POLITICAS.

Somos un pueblo en pie,

Somos un pueblo gritando:

¡Sean los orientales tan ilustrados como valientes!

Los Textiles discrepan

a) Sobre lo primero señalamos que el Primer Congreso de la C.N.T. analizó el período 1968 y emitió un juicio con el que delegados que integraban la delegación del C.O.T. discrepó en el propio Congreso y sigue discrepando en el presente a través de las resoluciones adoptadas por la XII Asamblea Nacional de Delegados del C.O.T.

b) El Congreso definió una perspectiva de futuro justa con el acuerdo general, perspectiva que la conducción de la mayoría en la Mesa Representativa y en el Secretariado Ejecutivo desvirtuó, al aplicarse de nuevo las Medidas de Seguridad del año 1969. Para fundamentar este planteo debemos analizar los hechos ocurridos a partir del 18 de mayo de 1969 al 28 de junio de 1969.

18 DE MAYO DE 1969 AL 28 DE JUNIO DE 1969

En ese período estaba planteada la huelga de los trabajadores de la carne y apoyada desde la C.N.T., se realizó la marcha hacia el Cerro el día 23 de mayo. El 11 de junio se paralizó el país por parte del movimiento sindical en apoyo a la plataforma reivindicativa elaborada por el Primer Congreso, frente al paro del sector público se aplican sanciones (destituciones, sumarios, en UTE), el 16 de junio se realiza una asamblea de AUTE que resolvió paro de 24 horas en respuesta a las destituciones con corte de servicios y voluntad de responder a las nuevas sanciones con medidas más drásticas. El 18 de junio se realiza un Plenario convocado por AUTE donde se resuelve apoyar totalmente a los trabajadores de UTE en las medidas a tomar y por propuesta del C.O.T. se resuelve mantener ocupados los lugares de trabajo que fueran afectados por el corte de luz producto de la acción gremial. Se plantea por parte de la C.N.T. una consulta a todos los gremios para realizar el paro de 48 horas en apoyo a la plataforma reivindicativa levantada el 11 de junio. El 17 de junio comienza al huelga en la Prensa por la reapertura de "Extra", el 24 de junio los municipales inician paro de 96 horas, paros en el Correo es la respuesta de ese sector a la situación que tienen planteada económicamente.

Estos 30 días fueron a nuestro juicio la demostración más importante de movilización y recuperación del movimiento sindical, así lo vio también el Gobierno.

El 24 de junio de 1969 el Poder Ejecutivo, en nombre de "el orden y la pacificación" reitera las Medidas de Seguridad.

Cabe una pregunta a la luz de la resolución de perspectiva del Primer Congreso de la C.N.T.: Al disponer la mayoría del Secretariado Ejecutivo de la C.N.T., que la respuesta real y conjunta a las medidas prontas de seguridad, fuera el paro del 2 de julio (en el sector privado 32 horas y en el público 24 horas), estaba aprovechando las condiciones objetivas y subjetivas que el mo-

La Asamblea Nacional de Delegados de la CNT reunida los días 28 y 29 de agosto de 1970, tenía por cometido analizar lo actuado por la CNT desde el Congreso Ordinario efectuado en Mayo de 1969 a la fecha. Asimismo correspondía adoptar las líneas generales de la acción futura que debería luego poner en práctica la Mesa Representativa. El Informe del Secretariado Ejecutivo se conoció directamente en la propia Asamblea de Delegados, es claro afirmar entonces que las bases del movimiento no conocieron ni discutieron tal informe. A pesar de este hecho que desconoce e ignora la opinión de los trabajadores, el informe salió aprobado por la mayoría, confirmando la táctica seguida por la mayoría del Secretariado Ejecutivo de la CNT en el período considerado. En otras oportunidades LUCHA POPULAR ha reproducido los documentos originales que fundamentan y defienden la táctica de la mayoría de la dirección, así como los que fundamentan y se identifican con la táctica propuesta por la minoría de la dirección de la CNT. En esta oportunidad, dada la extensión del informe de la mayoría, y la incontestable intervención realizada por la delegación del COT sustentando la posición de la minoría del Secretariado Ejecutivo hemos resuelto reproducir textualmente esta última en lo que se refiere al balance de lo actuado:

vimiento mostraba y contestando de manera eficaz a la represión del Gobierno?

Nosotros contestamos que no.

El Congreso de la C.N.T. realizado en mayo de 1969 discutió intensamente, pero dio un voto conformista sobre el pasado; en cambio trazó una perspectiva justa para el futuro, perspectiva que la conducción de la mayoría desvirtuó al aplicarse nuevamente las Medidas de Seguridad el 24 de junio de 1969. En 1969 la mayoría dirigente en la C.N.T. sacrificó con un solo gran error todas las luchas del año; apoyó conjuntamente con la minoría la huelga de la carne, la gráfica, la huelga en UTE, la lucha de los bancarios, lo que estaba muy bien pero rechazó el 28 de junio la propuesta de huelga general presentada por la delegación del C.O.T. el día 25 de junio como única salida viable para los gremios en lucha y para enfrentar las militarizaciones decretadas de nuevo el 24 de junio en UTE, ANCAP, OSE, Telecomunicaciones y más tarde (26 de julio) en la Banca Privada, y la probada voluntad de lucha de los trabajadores (4 meses de lucha en la carne, 20 días en los diarios, 82 en los Bancos, dura resistencia a la represión en UTE, acciones solidarias, etc.) y los conflictos surgidos en 1969 entre el Presidente de la República y el Parlamento demostraron a posteriori que la huelga general era una medida apropiada y que aún en el caso de resultar derrotada hubiera acumulado nuevas fuerzas, enseñanza y reservas morales para el futuro del movimiento sindical.

CAUSAS POLITICAS DE LOS ERRORES

Las causas principales de estos errores son causas políticas; algunos dirigentes sindicales han preferido transferir al campo electoral enfrentamientos que sólo podía y puede definir la lucha popular encabezada por los sindicatos y los estudiantes en las circunstancias de 1968 y 1969. Una larga subestimación de la importancia del movimiento sindical en la vida del país y una falta de confianza en su probada capacidad de lucha están en la base de esos errores que deben ser superados en el futuro.

En lugar de orientar al movimiento sindical para confrontaciones que decidan la quiebra de la congelación salarial, la reposición de los destituidos y el enfrentamiento de militarizaciones, nuevas Medidas de Seguridad —como mandaba la resolución del Congreso, se realizó un paro general puramente demostrativo y se dispuso después por la mayoría una retirada que continuó y de la que sólo se ha salido de manera limitada para prestar solidaridad insuficiente y parcial a gremios en conflicto.

RESULTADOS DE LA RETIRADA

¿Cuáles han sido los resultados de esta retirada? Más allá del análisis gremio por gremio la situación que está planteada es visible para todos los compañeros, la capaci-

dad operativa del conjunto del movimiento ha bajado tanto que no ha sido posible en un tema tan sentido como es el del salario, librar una batalla en el sector público, coordinando con el sector privado por la rendición de cuentas y presupuesto. Más allá de las movilizaciones parciales que algunos sectores hayan podido realizar. En lo político nunca antes han sucedido hechos y atropellos como en estos momentos sin que el movimiento sindical pueda dar respuesta específicamente a esta situación. Y un hecho en nuestra opinión definitivo de la desacumulación de fuerzas —que producto de la táctica equivocada que se le ha imprimido al movimiento lo demuestran las enormes dificultades que tendría el conjunto de los sindicatos para dar cumplimiento a la resolución unánimemente aprobada en la C.N.T., de enfrentar con la Huelga General, con ocupación de los lugares de trabajo en caso de cualquier Golpe de Estado o situación similar.

Lo positivo a destacar a pesar de la táctica errónea aplicada fueron las acciones que sin embargo un conjunto grande de sindicatos mostraron la capacidad real de lucha que la clase obrera disponía en esos momentos, tal es el caso de: UTE, Bancarios, Carne, Gráficos de "Extra", Ghiringhelli, TEM, Municipales.

Por todo lo expuesto visto el incumplimiento de la resolución de perspectiva del Congreso asimismo como la errónea táctica aplicada que llevó a desperdiciar momentos óptimos del movimiento y desacumuló las fuerzas disponibles para los momentos más difíciles como los actuales, a quienes hemos planteado otra perspectiva y la hemos defendido en la práctica con la movilización constante de nuestro sindicato nos cabe el derecho y el deber de plantear las discrepancias con los procedimientos señalados, no corregidos a tiempo por la mayoría de la dirección e incluso hacer los máximos esfuerzos para modificar dicha conducción con el objetivo de recuperar la capacidad de lucha del conjunto del movimiento sindical para la realización de sus objetivos generales.

Porque cuando los militantes de todos los sindicatos se preguntan si después de 2 años de lucha no hemos obtenido los resultados propuestos, es éste un signo de impotencia o es más bien la confirmación de que se ha incurrido en gravísimos errores por parte de la mayoría de la dirección. El objetivo de la discusión de las experiencias pasadas y el restablecimiento de la confianza en la capacidad de lucha de la clase obrera se da en el marco de la Perspectiva de movilización de conjunto.

Cuando reclamamos que se compruebe esta realidad que vive el movimiento sindical no es con el propósito de sembrar descreimiento ni desmoralización sino superar la situación actual con el reforzamiento de la unión combativa de todos los sindicatos.

La lucha que hoy realiza la Federación de Profesores y los Estudiantes de Secundaria, como las que realizaron antes (TEM, Ghiringhelli, Carne, Bancarios, Gráficos, Municipales, etc.), tiene que encontrar en la CNT un cauce combativo que le permita pasar a una etapa superior como quería la propia declaración de principios de la C.N.T...

CHILE: La gran incógnita

La prensa conservadora, cuando se refiere al resultado de las elecciones chilenas, cumple su tarea habitual de desinformar a la opinión pública. Es así que se escribe habitualmente acerca de "Chile y Cuba, los dos regímenes marxistas latinoamericanos", como si tuvieran el mismo sentido político la designación presidencial de Allende y la toma del poder por Castro.

Y no es que hagamos hincapié en la diferencia que separa a las condiciones de gobernante y gobernante probable pues, a los efectos de estas reflexiones, desde ya puede considerarse a Salvador Allende investido de la magistratura para la cual ha sido designado por el comicio, según previsiblemente ocurrirá.

La confusión referida obedece a dos motivos principales: en primer término, es natural que las fuerzas de derecha de todo el continente y el imperio estén alarmados por dichas elecciones y por su segura convalidación parlamentaria; el éxito alcanzado por la Unión Popular reviste la importancia de constituir el triunfo de la coalición política que, en lo electoral, representa sin duda las fuerzas populares chilenas. Aquella alarma lleva a magnificar estos hechos.

En segundo término, las fuerzas conservadoras del continente intentan rescatar algo de su derrota electoral, y ese algo consiste en pretender convencer a la opinión de la innecesariedad de la violencia como medio para que los revolucionarios tomen el poder. La intencional confusión acerca de lo que ocurre en Chile es además alentada por todos los que esperan que el descontento popular y aun los impulsos revolucionarios, sean encauzados, institucionalizados, según los mecanismos electorales del liberalismo.

Para valorar debidamente, pues, el hecho de que Allende alcance la presidencia de Chile y que la coalición electoral que lo apoya, la Unión Popular, se convierta en el partido del gobierno, conviene distinguir tales hechos de la efectiva toma del poder por un partido revolucionario.

Se nos disculpará que recordemos conceptos muy obvios. Toda revolución es el proceso que culmina con la sustitución de la clase que tiene el poder por otra clase que estaba alejada de éste. Por "poder" se entiende aquí el efectivo dominio de todos los mecanismos que regulan lo social: el dominio de los medios de producción, vale decir, de la estructura económica; el dominio de los medios de formación e información sociales, con los que se dirige la estructura ideológica; y el dominio de los medios de poder coactivo que posee la sociedad, cuyo sistema es la estructura política.

Este último es el primer peldaño: la toma del poder político, por el control del aparato represivo militar del Estado, y es la condición ineludible para desapoderar a la burguesía económicamente y para organizar ideológicamente a la sociedad. Por ahora en Chile parece no estar en juego la toma del poder ni asistirse a un proceso revolucionario. El poder político, la parcela de poder político que se le ofrece a Allende, no es cuantitativamente suficiente para despertar la resistencia de la burguesía ni del imperio —aunque sí alcanza para inquietarlos.

Allende es el representante de un grupo potencialmente revolucionario, que accede a una cantidad de poder insuficiente para dar el salto cualitativo que le permita dominar las estructuras económica e ideológica; y por tanto, aunque potencialmente revolucionario,

se ve obligado a comprometerse a ejercer su poder en el marco de una estructura liberal y sin romper dicho marco.

El poder de la fuerza —el del ejército nacional y el de la policía imperial; el poder del capital, el poder de los medios de formación e información que conforman la estructura ideológica, escapan, por ahora, de las manos de Allende y de la Unión Popular. Su futuro es, por consecuencia, difícil: parcialmente integrada por partidos de izquierda, la Unión Popular debe aceptar la responsabilidad de gobernar sin romper el sistema ni caer en los pantanos de la mentira reformista.

Si creyéramos en una historia lineal, sólo podríamos temer el fracaso de esta experiencia. Pero la fuerza de la dialéctica que estructura el devenir histórico, la fuerza de los hechos, ya ha demostrado exhaustivamente la inutilidad de los criterios lineales para comprender los procesos sociales. Allende, apoyado por algunos grupos de izquierda, asume una cuota no despreciable de poder político, y este solo hecho significa una contradicción más dentro del complejo de contradicciones en que consiste la situación de Chile en el contexto latinoamericano.

En cuanto triunfo electoral de fuerzas populares chilenas, en cuanto conquista de una trinchera que les permite acercarse a la toma del poder efectivo, la designación de Allende constituye una experiencia que no puede ser mirada con indiferencia por los pueblos oprimidos de este continente; y una experiencia sumamente fecunda, siempre que sea evaluada con criterios correctos y no se pretenda transplantarla mecánicamente a latitudes cuyo desarrollo histórico es diferente.

Los padres se pronuncian

UN NUEVO FRENTE DE LUCHA HA APARECIDO EN TORNO A LOS LICEOS POPULARES. EL MOVIMIENTO DE PADRES HA TENIDO UN PAPEL IMPORTANTÍSIMO. ESTA CARTA DIRIGIDA AL MINISTRO FLEITAS REVELA EL SENTIR DE ESTE SECTOR MILITANTE.

En el día de ayer 21 de septiembre los padres, profesores y alumnos, que concurrimos desde hace ya 17 días a las conferencias culturales que se dictan en los Clubs Rampla Juniors, Cerro y Lituano nos encontramos con una y nueva aplastante novedad: procedente según los intermediarios, del Sr. Ministro de Cultura: "Las conferencias no pueden seguir dictándose, pues corren peligro, de insistir, en perder dichas instituciones la personería jurídica".

Padres, profesores y alumnos quedamos mudos. En las bocas sin palabras, en los ojos llorosos, temblaba la misma pregunta: ¿Es posible? ¿A tanto ha llegado la prepotencia, el manoseo, hasta un grupo de per-

